

Depto. Ciencias Sociales  
Escuela de Historia y Geografía  
Universidad del Bío-Bío  
Chillán - Chile

## **ESTRATEGIAS DE INSERCIÓN DE INMIGRANTES BOLIVIANOS EN LA LOCALIDAD DE GENERAL DANIEL CERRI (BUENOS AIRES, ARGENTINA)<sup>1</sup>**

Strategies of insertion of the bolivians immigrant in the locality of General Daniel Cerri (Buenos Aires, Argentina)

María Belén Kraser\*  
Prof. Geografía y Becaria de Lic. Geografía  
[mbkraser@hotmail.com](mailto:mbkraser@hotmail.com)  
Cecilia Elisa Ockier  
Dra. Geografía  
[cockier@uns.edu.ar](mailto:cockier@uns.edu.ar)  
Departamento de Geografía y Turismo  
Universidad Nacional del Sur  
Bahía Blanca, Buenos Aires-Argentina

Recibido: 29-11-2008 / Aceptado: 17-02-2009.

**RESUMEN:** La localidad de General Daniel Cerri a 15km de la ciudad de Bahía Blanca ha sido un espacio receptor de contingentes migratorios, primeramente el arribo fue de europeos y desde hace algunas décadas la última gran oleada posiciona a los países limítrofes, en lo que nos ocupa específicamente a Bolivia, situación que no se distancia de la realidad territorial nacional. Las estrategias de vida de estos grupos están caracterizadas por la necesidad de sobrevivir a condiciones ambientales, económicas, ecológicas y socioculturales que les resultan adversas. La cotidianeidad de las familias migrantes está signada por la marginación del medio en el cual actúan, marginación que proviene de la misma comunidad en donde se les ha reservado el rol de mano de obra barata para la realización de actividades a las cuales el nativo no quiere acceder.

El objetivo de la ponencia se orienta a identificar, desde la óptica microsocia mediante el empleo de técnicas cualitativas las estrategias y prácticas que ésta población del altiplano se ve obligada a implementar en su devenir diario para poder insertarse como actor protagónico de la localidad de estudio. Las acciones se agrupan en distintos ámbitos del espacio de vida en este caso nos abocaremos a la vinculación con otros miembros de la comunidad y con sus pares a través de las prácticas religiosas, a la búsqueda y estabilidad en el trabajo y a la mayor o menor acogida dentro de la educación formal.

**Palabras Claves:** Migración, Estrategias, Empleo, Religión.

**ABSTRACT:** The town of General Daniel Cerri to 15km from the city of Bahía Blanca has been a receptor space of group of migrations, first the arrived was of europeans and from some decades the last big wave give position to the boundary countries, in our case of study specially Bolivia, similar situation to the rest of the country. The life's strategies of these groups are characterized for the need to survive to ambientals, economics, ecologies and socio-cultural adversal conditions. Diary this families are mark for the outsider of the place in that acting. That outsider sigh is originated in the same community where has been reserved for them the rol of cheap labour by to make activities which the native don't want access.

The aim of this papper is identify from the micro-social sigth, throw the use of qualitatives techniques, the strategies and pract that this people from the altiplan is force to use diary to act like member of the area of study. The actions that we try are pieces of different ambits of the life's space. In this case we will try the relationship with other members of the comunity and with the compatriots throw the religion practics, the look for and stability in the work and the major o minor receive into the formal education.

**Key words:** Migration- Strategies- Employment- Religion

---

<sup>1</sup>La presente ponencia se inscribe en el Proyecto de Investigación "El Sudoeste bonaerense como espacio receptor de migraciones fronterizas. Los desplazamientos de población chileno y boliviano" (24/ZG06). Directora: Rosa Ángela Fittipaldi. Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur.

\*Becaria de Iniciación a la Investigación para Alumnos Avanzados del Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur (Tema de Beca: La inmigración boliviana y chilena en la Delegación de General Daniel Cerri- 1970- 2007-. Prácticas culturales, espacio de vida de los migrantes y el accionar de los diferentes agentes en este proceso).

## INTRODUCCIÓN

La localidad de estudio desde la configuración de su primigenio territorio, es un espacio receptor de oleadas migratorias, europeas en primera instancia y latinoamericanas posteriormente, las cuales han plasmado sus características culturales con sus prácticas y costumbres. El grupo que actúa como organizador del sector en sus comienzos proviene de Europa y llevó adelante el proceso de colonización del territorio. Al ser los fundadores de la localidad actuaron como los organizadores de la vida en el poblado desde fines del siglo XIX hasta la década del '60 de la pasada centuria. A partir de ese momento el desplazamiento migratorio prioriza a pobladores limítrofes. Esta situación no se distancia de la realidad territorial nacional ya que nuestro país se ha forjado a lo largo de su historia con distintos arribos de migrantes; europeos sobre todo en los inicios evidenciándose a partir de la segunda guerra mundial una marcada inflexión en el origen de los arribos. La clásica explicación de las migraciones como flujo de compensación de desequilibrios sociales, demográficos y económicos entre Estados diferentes sigue siendo válida aunque con menor fuerza que en etapas anteriores. Podemos interpretar que más que la necesidad de mano de obra extranjera por parte de Argentina lo que realmente impulsa los desplazamientos de personas hacia distintos puntos de nuestro territorio es producto de desajustes demográficos y socioeconómicos de los países emisores, en el tema que nos ocupa particularmente de desplazamientos limítrofes de bolivianos.

En la etapa migratoria de carácter fronterizo son los chilenos los primeros que llegaron buscando diferentes opciones laborales. Conformando cuadrillas de 30 ó 40 operarios recorrían los campos ubicados en los partidos de Villarino y Patagones realizando el trabajo de desmonte y permanecían en el lugar hasta la finalización de la tarea; algunos se radicaron definitivamente en esos territorios y otros emigraron hacia el espacio bahiense y, parte de esa cuantía se asentó en las tierras pertenecientes a la delegación de General Cerri. Esta población si bien se encuentra integrada a la sociedad de origen, debemos puntualizar que en sus comienzos la acogida no fue rápida ni fácil, incluso en la actualidad la marginación es un hecho que se percibe desde la actuación de la comunidad primigenia.

Posteriormente a los desplazamientos trasandinos llegan familias bolivianas con el anhelo de mejorar sus condiciones de vida. Los grupos arribados desde el altiplano se desempeñan en labores hortícolas, en un principio comienzan trabajando como asalariados o como medieros en explotaciones familiares capitalizadas. En ciertos casos y como consecuencias de la autoexplotación sufrida logran, con el tiempo, una cierta capitalización que les permite comprar las tierras. Esta evolución de medieros a pequeños propietarios no conlleva un comportamiento lineal, incidencias indirectas como problemas climáticos o características adversas del mercado actúan desfavorablemente no logrando una capitalización sostenida que les permita la independencia económica y la consecución de un predio más importante.

La mayoría de estos movimientos obedece a la búsqueda de mejores oportunidades y condiciones de vida, situación que resulta de la combinación e interacción de diversos factores estructurales en su gran mayoría asentados en el problema económico. Distintos especialistas pero sobre todo sociólogos coinciden en afirmar que si bien el salario es el factor más significativo, el mismo se inscribe en una actitud no concreta y efectiva al momento de emigrar, sino anhelada. Aquí la decisión de desplazamiento de un espacio hacia otro, está inserta en un deseo esperado de obtener un salario mejor. A estas causales de traslado debemos agregar situaciones preferenciales en cuanto a servicios de salud y educación gratuita que Argentina ofrece en relación a otros Estados de América Latina.

Teitelbaum y Stanton Russell (1994) especifican complejas causas que impulsan a grupos de población a emigrar hacia otras latitudes y las enmarcan dentro de factores de precipitación: innovación sobre todo tecnológica que se manifiesta en determinadas regiones y que colocan a éstas como receptoras de inmigrantes, llegada de población extranjera previo contrato laboral a través de diferentes empleadores, oferta de salarios más altos y cobertura social que algunos países han alcanzado en

relación a otros, decisiones políticas que por medio de normativas y reglamentaciones favorecen la entrada de inmigrantes, entre otras. La acción de emigrar lejos está de ser una decisión simplista, implica en primera instancia una actitud de desarraigo de una importante cantidad de formas tradicionales y cotidianas de pensar, sentir, trabajar, actuar y vivir (Ockier, 2004). La incorporación de mano de obra extranjera al mercado laboral del país receptor suele arrastrar consigo cambios y reajustes que afectan directamente al sistema social sobre todo en las estratificaciones más bajas. Este proceso es mucho más complejo en los países del Tercer Mundo en donde los ajustes económicos, por falta de un plan orgánico a mediano y largo plazo, son sólo paliativos coyunturales.

Los distintos sectores sociales y las instituciones públicas y/o privadas juegan un papel muy importante en la conformación de incorporación o rechazo del inmigrante. En la Delegación de General Daniel Cerri, en general el imaginario colectivo muestra una imagen negativa del boliviano, la cual se percibe tanto en el ámbito educativo, como laboral y social. Esta situación da cuenta de un problema importante en la no inserción del extranjero limítrofe. Se presentan situaciones violentas, no sólo espaciales sino también en cuanto al acceso a ciertos servicios públicos, como la educación formal, así como al tipo de trabajo al que pueden aspirar.

Es preciso tener en cuenta que el acceso a dichos ámbitos hace a la calidad de vida de cada individuo. Las pautas culturales muestran una vinculación directa con las demandas de la calidad de vida de los distintos grupos demográficos atentos a sus niveles culturales y económicos. Al respecto, entendemos como calidad de vida a la relación íntima del hombre con su entorno, manifiesta en la provisión de necesidades en aras de la satisfacción de la mayor cantidad de ellas según su escala de valores exteriorizadas en su desenvolvimiento como persona (Ockier y Barelli, 2004).

Debido a la imposibilidad de tratar con rigurosidad todos los ámbitos en los que se desarrolla diariamente la vida de los individuos, el objetivo del presente trabajo es interpretar desde el análisis microsocioal las estrategias de inserción implementadas por el colectivo boliviano en tres esferas seleccionadas que constituyen el devenir diario del grupo migrante. Las mismas son la esfera laboral (centrada en la horticultura, la cual es la principal actividad económica que realizan y presenta marcados contrastes respecto a la modalidad de subsistencia practicada en las regiones de las cuales son oriundos), la esfera religiosa (que actúa como uno de los medios facilitadores para insertarse como miembro de la localidad de estudio, mediante la vinculación con sus pares y también con otros miembros de la comunidad) y la esfera educativa (vinculada a la inserción de los jóvenes en la localidad de destino desde edades tempranas, trataremos aquí las limitaciones socio- económicas surgidas desde la comunidad boliviana y también el accionar del sistema educativo que obstaculiza la plena inclusión de los niños de familias migrantes).

La metodología de trabajo desde la mirada microsocioal se apoya en el análisis de las experiencias de vida de los migrantes en su acontecer cotidiano; para ello hemos utilizado la estrategia metodológica sustentada en la aplicación de técnicas cualitativas para la confección de entrevistas semiestructuradas. El abordaje cualitativo concerniente a la problemática de los inmigrantes bolivianos en el área de estudio permite corroborar la existencia de cadenas migratorias con estudios de casos y en esta perspectiva se consideran las biografías individuales en conexión con la temporalidad familiar e histórica (Fittipaldi y Galassi, 2007) como fuente informativa para recomponer prácticas y costumbres propias del espacio natal e interpretar aquellas adquiridas en el lugar de destino. A partir de los testimonios recabados en cada caso y de las biografías individuales es posible anticipar como resultado del presente escrito que en todo proceso migratorio, retomando a Germani (1975), la asimilación de los migrantes en las áreas receptoras puede ser analizada desde el extranjero o desde la comunidad recipiente; en el caso del área de estudio el rol le cabe al colectivo migrante, ya que por las distintas estrategias implementadas han sido quienes se han posicionado como actores locales en posiciones marcadas y determinadas y, no así se ha evidenciado igual facilidad en la aceptación por parte de la sociedad de acogida en base a lo expresado por los interlocutores consultados.

## La configuración socio- espacial del área de estudio

Creemos conveniente antes de centrarnos en el tema objeto de análisis realizar una breve síntesis evolutiva de la historia del poblado debido a que se evidencia una directa interrelación entre la inmigración y la actividad económica. Esta simbiosis determina una correlación en el desarrollo de la comunidad y en el requerimiento de instituciones que hacen a la calidad de vida de los pobladores como es el caso de los establecimientos educativos y aquellas instituciones que satisfacen necesidades de otro orden como son las referentes a la vida religiosa.

El primer registro que se tiene de residentes permanentes en la localidad de General Daniel Cerri es de 1876. El 27 de Mayo de ese año un malón logró cruzar el río Sauce Chico y se apoderó de un buen número de cabezas de ganado. Poco después donde el curso de agua se ensancha y pierde profundidad conformando un vado, se erigió un fortín. Según consta en los archivos del Consejo Deliberantes de la ciudad de Bahía Blanca se reconoció como fecha oficial de la fundación del pueblo el día 27 de Mayo de 1876<sup>2</sup>. La información al respecto de este paraje es escasa, se cree que su existencia fue efímera; al parecer luego de la Campaña al Desierto llevada a cabo por el General Julio Argentino Roca, con la que se consigue pacificar la zona e impedir el ingreso de nuevos malones, perdió utilidad y fue desguarnecido. Sin embargo, el lugar era parada obligatoria para quienes estaban de paso, lo que fomentó el establecimiento de una pulpería y un puñado de casas. A 300 metros del fortín se edificó y comenzó sus actividades el 1 de junio de 1890 la escuela de enseñanza inicial n°10.

La población pionera se constituye con inmigrantes italianos y españoles y, sus descendientes, en su mayoría familias de los militares que desempeñaban sus tareas, los cuales adquirieron las tierras próximas. Al crecer el poblado los residentes se incorporan al mercado laboral a través de diferentes trabajos, siendo el más común el cultivo de hortalizas y verduras. El aprendizaje se adquiría por la práctica recibida de los mayores que trataban de infundir, a través de sus enseñanzas, sus propios conocimientos. Esta forma de trabajo se desarrolló en el espacio hortícola del área Sauce Chico, Colonia La Merced y Alférez San Martín, pertenecientes a la Delegación Municipal Cerri, alejadas entre 10 y 20 km del área urbana de la localidad. Actualmente es el sector en el que la práctica hortícola se afianzó; mientras que en General Daniel Cerri se realizan actividades productivas y comerciales de tipo urbano. En este último espacio, la horticultura ha pasado a estar confinada en un escaso territorio, habiéndose reducido notablemente la extensión original. El área es denominada "sector quintas", y se ubica en la periferia del asentamiento, estas prácticas llevadas adelante por productores bolivianos se caracterizan por ser una horticultura familiar; similitud que se evidencia en los otros espacios hortícolas mencionados.

La particularidad de la localidad es que en su historia cuenta con dos fundaciones. La segunda y definitiva fue de carácter industrial. Se produce cuando en 1903 la compañía Sansinena de carnes congeladas, con casa central en Buenos Aires, decide instalar un frigorífico en terrenos de Ernesto Tornquist, presidente de la empresa. Varios factores concurren en la elección del lugar: disponibilidad de agua del río Sauce Chico, acceso al mar, intermediación de ramales ferroviarios (Estación Aguará, 1890 y Estación Cerri, 1897) y cercanía a un pujante núcleo urbano, la ciudad de Bahía Blanca. Debido a que los caminos eran intransitables los obreros ocupados en la fábrica debían residir en la localidad; es el mismo Tornquist quien lotea y vende los terrenos a los obreros. En 1905 se instala junto al frigorífico el lavadero y peladero de pieles Soulas e Fils (posteriormente Lanera Argentina) por éstas dos razones la localidad se convierte en el primer pueblo industrial de la región (La Nueva Provincia, 2004).

Debido a las fuentes de trabajo, rápidamente van surgiendo en el sector viviendas para los obreros. La creación del Barrio Frigorífico, conocido por los pobladores como 'La Colonia', se hace con el objetivo de que los operarios residieran cerca del lugar de trabajo, ya que las tareas se realizaban por turnos y cada asalariado tenía una actividad específica. Se produce un rápido incremento de población,

---

<sup>2</sup> Esta información ha sido obtenida de la Biblioteca Popular José Hernández de General Daniel Cerri, la misma fue extraída de un artículo titulado "Fortín Cuatros. Reconstruir el pasado..." cuya fuente y año se desconoce, ya que no se encontraba en el mismo la referencia correspondiente.

pasando en sólo tres décadas de unas cuantas casas a 1800 residentes permanentes como lo indican los archivos históricos y la serie de datos estadísticos del Censo Nacional de Población y Vivienda realizado por el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). Este salto demográfico trae aparejado la necesidad de obras, algunas en el nuevo sector poblado de la localidad, tal es el caso de la creación de la escuela de enseñanza inicial n°14 el 18 de Febrero de 1906.

Se plasma en el espacio debido al resultado de la actividad económica dos fisonomías con marcado contraste; en torno al primer núcleo fundacional se conforman quintas y viviendas humildes y, en el extremo opuesto del poblado se levantan edificaciones fabriles, barrios obreros y residencias de las familias de mejor pasar económico. El sector obrero y el hortícola se encontraban distantes y aislados, separados por lotes vacantes centrales, la instalación de la Iglesia San Miguel Arcángel en 1903 es el nodo que contribuye a la edificación de los terrenos baldíos. La construcción del templo católico, religión imperante en la república en ese momento y notablemente ligada a los migrantes ibéricos, es lo que influirá en la estructura y morfología edilicia del pueblo mediante la elección de los habitantes de vivir próximos a la parroquia.

Al respecto menciona Lorda (2005) que comienzan a aparecer una serie de obras para la comunidad entera, las cuales son una expresión de la presencia significativa del frigorífico y el efecto multiplicador en la vida de la comunidad, así como un reconocimiento de sus pobladores al potencial que encierra la empresa como facilitadora de cierta calidad de vida. Una de ellas, a modo de ejemplo tiene que ver con la construcción de una capilla, a pedido de vecinos y empleados del frigorífico, quienes solicitaron a la congregación salesiana dicha obra. Las tierras son cedidas en 1903 por Ernesto Tornquist; y cita la autora "se acercan para conocer el lugar el padre Guerra con el arquitecto José Esandi, transitando un camino lleno de agua y barro, en donde el salitral se hacía más presente que nunca, llegaron a Cuatrerros y estaba inundado; la manzana de tierra elegida para la capilla se encontraba cubierta de agua por lo que se eligió otro predio en una posición más alta (LNP; 1980, sobre la base de "Memorias" escrito por el Dr. Carmelo Esandi)".

La inquietud partió de un grupo de obreros quienes acudieron al Colegio Don Bosco de la ciudad de Bahía Blanca y pidieron a su director, el Padre Félix Guerra, asistencia espiritual y la construcción de una capilla. El presidente de la compañía Sansinena, señor Tornquist, donó una manzana de terreno ubicada según crónicas de la época entre 'el pueblo Cuatrerros y la colonia Sansinena'. Las obras iniciadas en 1903 son concluidas en 1905 y para Septiembre de ese año se inaugura la Parroquia San Miguel Arcángel. Los fondos fueron obtenidos por donación de Ernesto Tornquist y en parte por lo recaudado en una colecta popular realizada entre los vecinos.

### **Estrategias del grupo migrante boliviano en la esfera laboral: la actividad hortícola**

Las actividades intensivas desarrolladas a lo largo de la historia de General Daniel Cerri, han recibido el aporte de numerosos contingentes humanos que llegaron a estas tierras en busca de un porvenir. Los grupos llegados desde el altiplano se insertan en la actividad hortícola, ocupando el nicho económico abandonado por los horticultores tradicionales arribados en las migraciones de ultramar. La necesidad de insertarse en el mercado laboral, ya que no se puede subsistir sin sueldo como mencionan los migrantes, determinó que la horticultura sea la actividad hacia la que se vuelcan con mayor facilidad, debido a la escasa cualificación de las tareas a realizar. También incidió fuertemente el rol asignado por parte de la comunidad local al grupo boliviano, es decir considerarlos sólo como mano de obra barata para la realización de actividades que el nativo desecha y particularmente en el caso del circuito productivo hortícola cabe mencionar que los descendientes de los productores tradicionales se negaron a continuar con esa práctica.

En Bolivia la horticultura, no es realizada con propósitos comerciales sino como medio de subsistencia. El predio de cultivo es una extensión de la casa en donde se siembran productos que componen la dieta alimentaria diaria. Es al radicarse en Argentina cuando este grupo poblacional comienza a realizar las labores hortícolas como actividad económica, por ello todos los conocimientos

son adquiridos sobre la práctica, ya que las reducidas extensiones cultivadas en el altiplano no requieren cuidados importantes ni la necesidad de producción en cantidad. Esta situación se enmarca plenamente en la categoría analítica de estrategia de sobrevivencia que considera a los actores como activos participantes que procesan información y construyen habilidades en sus interacciones con otros actores del proceso agrario hortícola y es pertinente debido a la metodología empleada en el presente escrito incorporarla desde la mirada microsocia. Esta dimensión es abarcadora al considerar la puesta en acción de diferentes prácticas y labores que desarrollan los grupos de bolivianos en el área de estudio y que les permite "la reproducción material cotidiana y social orientada por una racionalidad que busca optimizar los escasos recursos disponibles en sus hogares" (Cariola, 1994:145). Por lo tanto, el desempeño en la actividad está sujeto a la necesidad de adquirir y administrar una serie de conocimientos referentes a tecnologías y estrategias; conjunto este último condicionado por los factores ambientales (naturales y sociales) en los cuales se asienta el productor, ya sea de manera transitoria o definitiva.

Las estrategias productivas son entendidas como los modos en que se utilizan o instrumentan los recursos productivos y las relaciones con los mercados; comprendiendo, entre otras, las decisiones respecto al: tipo de actividad, composición interna del capital, organización del trabajo, manejo técnico, forma de provisión de insumos, fuentes de financiamiento de la producción, destino de la misma y manera de comercialización (Caracciolo y otros, 1981). Como consecuencia de la combinación de las estrategias asumidas se verifican respuestas socio-económicas, entre las que pueden mencionar: resultado físico, logro económico, nivel de empleo, calidad de vida, marginalidad y migraciones.

Respecto a la actividad en el área de estudio, Lorda (2005) menciona que se pueden definir tres etapas en la evolución de la actividad hortícola local hasta llegar al estadio actual en que se ha convertido en la práctica económica característica del sector y, es en las últimas décadas que el desarrollo de las tareas muestran un transvase de inmigrantes de ultramar hacia inmigrantes limítrofes.

La primera de las etapas, se circunscribe entre los años 1876-1930 y, corresponde a una horticultura de tipo familiar. Se inicia en el momento de la fundación de la localidad y la quinta era considerada como parte integrante de la casa de cada familia, tradición inherente a los primeros pobladores del lugar, venidos sobre todo de España y de la Península Itálica. Poco a poco, la población inmigrante se incorpora al mercado laboral a través de diferentes trabajos siendo uno de ellos el cultivo de hortalizas y verduras.

La segunda etapa, corresponde al período 1931-1950 y se caracteriza por una actividad hortícola organizada. En esos años la quinta pasó a ser un negocio familiar, por lo tanto, todos sus miembros sin importar la edad se dedicaban a la huerta con un sentido comercial, adoptando la iniciativa de empresa. Actualmente la horticultura ha pasado a estar confinada en un escaso territorio de la localidad, habiéndose reducido notablemente la extensión original y quedando totalmente en manos de la población boliviana.

La tercera etapa, concierne a los años 1951-1989, denominada como el período de la institucionalización de la actividad hortícola. El trabajo es organizado bajo la forma de cooperativas y aparecen normativas de comercialización más complejas y distantes que incluyen a la ciudad de Bahía Blanca y a la Capital Federal. En esta tercera etapa los migrantes limítrofes comienzan a tener mayor presencia en la localidad, tendencia que se manifiesta también en otros espacios hortícolas de la Argentina, manteniéndose e incrementándose hasta la actualidad. En este sentido, es necesario recordar que las familias bolivianas han contribuido de manera directa a la reestructuración y a la conformación de cinturones verdes a través de la producción de hortalizas para el consumo en fresco, sea como trabajadores o como patrones (Benencia, 2003).

Desde una mirada retrospectiva podemos aseverar que la actividad hortícola se fue desarrollando desde una práctica de carácter domiciliaria y de subsistencia hacia un complejo circuito económico que hoy es característico del lugar. La comunidad boliviana, que en las últimas décadas se ha posicionado como los actores principales de esta producción, realizan la actividad siguiendo la serie de

encadenamientos mediante los cuales se sistematiza el circuito productivo. Diferentes etapas pueden ser identificadas en la horticultura como parte de la economía de un espacio determinado; las mismas son: a) el tratamiento de la tierra (desmalezamiento y roturación con la ayuda del arado), b) la producción de plantines en almácigos y la siembra en surcos, c) el cuidado mediante la fertilización, cura (con productos naturales y químicos) y riego, d) la cosecha en forma manual, la limpieza y embalaje y, por último, e) el comercio (Huges y Owen, 2002). Recordamos que en el caso de los pobladores bolivianos el hecho más destacable es que al trasponer la frontera se produce la ruptura de saberes tradicionales pasando de la actividad hortícola de subsistencia a la práctica comercial, por lo tanto en cada etapa los aprendizajes, decisiones y estrategias implementadas se ven forzosamente vinculados al espacio geográfico en el que se encuentran.

### **El tratamiento de la tierra:**

El desmalezamiento de la gramilla es un trabajo que se debe efectuar en la tierra previo a la siembra; un suelo en malas condiciones puede hacer perder la producción del año. Uno de los horticultores entrevistados comentó que el primer año que sembró papa, la gramilla provocó la pérdida de la producción y debió solicitar un crédito bancario para superar la situación. Afirman Owen y otros (2005) que con el propósito de mejorar el rendimiento de la producción, los horticultores bolivianos probaron nuevas semillas y técnicas que adquieren a través de las redes intrarregionales con otros productores hortícolas bolivianos en la Argentina e incluso mediante el intercambio de información con productores tradicionales, o bien nacidas de su propia experiencia en otros circuitos agrícolas. En relación a este concepto el horticultor consultado en el párrafo anterior agrega que preguntó a los productores europeos de la zona de Cerri y Villarino, para saber qué sembraban e incluso le permitieron ingresar a sus quintas, menciona que tenía conocimiento de que en el Sur se sembraba cebolla y por ello fue el primero en practicar ese cultivo en la localidad, tarea que le permitió vivir bien con su grupo familiar; luego con la llegada de más paisanos se continuó con el cultivo. Cuando la tierra está limpia de malezas se procede a la roturación, se abren surcos una vez preparado el suelo para la siembra, coexisten dos formas de trabajo, con el empleo de tractor y de manera manual con la ayuda de un caballo.

Owen y otros (2005) señalan que las familias bolivianas buscaron producir principalmente variedad en verdura de hoja para insertarse y mantenerse en el mercado de hortalizas en el rubro producción en fresco. Esto no es sencillo en nuestra área-estudio ya que se da una marcada estacionalidad para esta actividad debido a las condiciones ambientales. El clima es templado de transición con temperatura media anual de 15,3°C (oscilando entre los valores máximo de 23,4°C en Enero y mínimo de 7,9°C en Julio) y un descenso de las precipitaciones entre los meses de Noviembre-Abril (Bazán, 1996).

Teniendo en cuenta las oscilaciones climáticas la mayor cantidad de producción se obtiene durante el período estival, mientras que en los meses de invierno ésta se ve notablemente disminuida, siendo necesario incorporar variedades de cultivos invernales con el fin de obtener ingresos económicos que permitan la subsistencia. En palabras de Rivera Herrejón (2004) la incorporación de especies estacionales puede ser entendida como diversificación productiva, lo cual responde a una de las estrategias implementadas para enfrentar el riesgo que supone la actividad hortícola a cielo abierto y en un área de agricultura pampeana marginal.

### **Práctica de almácigos y siembra:**

Son escasas las herramientas utilizadas en la siembra y cosecha, estas tareas son realizadas por los hombres con la colaboración de los miembros de la familia de manera manual. El trabajo en los almácigos es efectuado por los adultos debido al cuidado especial que requiere en cuanto a preparación, siembra, desmalezado y riego (Owen y otros, 2005).

El almácigo consiste en que las plántulas crezcan en una reducida superficie de tierra previa introducción de las semillas. Esta labor cultural se emplea como forma de utilizar menos cantidad de

insumos y asegurar su desarrollo, ya que la siembra en la extensión de tierra sin plantines puede implicar el desperdicio de gran cantidad de semilla si por algún inconveniente no llegan a brotar. Bajo estas características podemos mencionar el tomate, la berenjena, el brócoli, el repollo de brucas, el morrón y la cebolla.

La práctica del almácigo en algunos casos es realizada en invernadero, empleando *plantineras* (gomas de caucho o plásticas, de aproximadamente 60x40cm) con divisiones que separan pequeños compartimentos de alrededor de 2cm en las que se introducen las semillas para la elaboración de los plantines. El cultivo directamente en tierra consiste en la introducción de las semillas (o de los plantines) a lo largo de la extensión de los surcos.

De los diferentes testimonios es posible rescatar ciertas actitudes que condicionan las prácticas efectuadas y recursos empleados. Al respecto, los horticultores mencionan que por desconocimiento de las ofertas del mercado o por abaratar costos los elementos necesarios son reemplazados por componentes más accesibles. Tal es el caso de las plantineras, las cuales son suplidas, en palabras de los productores, por '*vasos chiquitos de plástico*'.

### **Fertilización, cura y riego:**

En cuanto al fertilizante empleado, nuestros entrevistados coinciden en que generalmente en los primeros años en que trabajan una superficie determinada, se utiliza abono natural (según sus comentarios *bosta de gallina*) o cáscara de girasol (llamada *pela*), pero al cabo de un tiempo esta práctica debe ser reemplazada por abono químico (urea). Algo similar ocurre con las semillas; al inicio de la producción es la familia la que se encarga de *hacer la semilla*, mediante la conservación de un año para otro, cuando la capitalización alcanza cierto nivel optan por comprar todos los insumos.

Actualmente las semillas son importadas mejoradas y resistentes, si bien su costo es alto presenta ciertos beneficios; por ejemplo el maíz ocupa menos superficie (por lo que es posible la siembra de varias plantas en espacios reducidos) y su período de germinación ha sido acortado pudiendo ser cosechado en 60 días, al igual que la lechuga, cuyo ciclo no excede los 45 días, obteniéndose plantas de significativo tamaño. Aquel cultivo cuyo ciclo productivo lo permite, se siembra cada quince o veinte días. Esta modalidad se realiza a fin de obtener varias cosechas de una misma hortaliza durante la temporada y abastecer la demanda del mercado en forma ininterrumpida (Owen y otros, 2005).

Por causa de la variabilidad en las precipitaciones, el riego se vuelve indispensable, en las tierras bañadas por el río Sauce Chico que atraviesa el espacio estudiado, las prácticas intensivas del sistema productivo son aseguradas a través de este recurso hídrico (Lorda, 2005). Atento a que el caudal está determinado por el régimen pluvial, el tramo inferior del curso de agua que pasa por la localidad, recibe un aporte de 541,1 mm aproximadamente; cantidad inferior si se la compara con los 739 mm que se registran en sus nacientes en el Sistema de Ventania (Bazán, 1996), el riego se realiza mediante bombas a motor extractoras.

El agua extraída es derivada y depositada en una acequia principal o colectora la cual se escurre hacia los distintos surcos cultivados. Mediante pequeñas zanjas que conectan la acequia con los canales, el agua por desnivel se distribuye en toda la extensión sembrada. La forma de riego marca un notorio contraste respecto al conocimiento que los inmigrantes traen consigo de su espacio natal, Bolivia, ya que la escasa superficie cultivada para la subsistencia se riega manualmente a partir de agua acumulada en recipientes para almacenarla (*tambores*) debido a la escasez de la misma.

Ya que en la localidad no existen turnos de riego entre los horticultores nuestros entrevistados manifiestan que aquellas quintas ubicadas en las márgenes del curso fluvial son las que poseen mayor comodidad con abundante agua a toda hora y durante todo el año. La no existencia de turnos posibilita el poder regar en horarios nocturnos sobre todo en verano ante el requerimiento de ciertos cultivos, de lo

contrario, al ser regados durante el día con la alta exposición al calor diurno se produce un proceso en el que la planta se embebe del agua y adquiere una consistencia esponjosa, perdiendo calidad y sabor.

La producción por temporada va a estar condicionada por factores ambientales, no siempre lo producido guarda relación directa con lo sembrado. Los condicionantes son: exceso de frío en temporada de invierno o heladas tardías, así como enfermedades de la planta, o exceso de sales. El área es proclive a la salinización de los suelos y, el riego en condiciones no adecuadas o en abundancia intensifica la aparición de salitre que convierte a las tierras en espacios inutilizables.

### **Cosecha, limpieza y embalaje:**

El paso siguiente es la limpieza y clasificación, para luego pasar al embalaje (en productos que son vendidos en *atados*) embolsado o encajonado. En general, atinente a los relatos las tareas más arduas son la de la cosecha de cebolla y papa. En relación a la planta liliácea debe ser arrancada y dejada reposar en el suelo en forma de X, cruzada, para que pierda la humedad, luego se desbrota y posteriormente se embolsa. En cuanto a la papa coexisten dos modalidades para la cosecha, una tradicional y manual con la ayuda del caballo y el arado, se abren los surcos para remover la tierra y se junta cada papa a mano; la otra tecnificada, mediante el empleo de pequeños tractores por parte de aquellos productores que alcanzaron cierto nivel de capitalización.

En esta etapa del proceso, los productores asienten que la incorporación de tecnología significa un logro muy importante, el reemplazo del arado y del caballo por el empleo de pequeños tractores es una meta muy anhelada ya que ayuda significativamente en tiempo y en el no desgaste humano.

### **Comercialización:**

La forma de comercio varía según el nivel de capitalización alcanzado. En el primer nivel se encuentra el reparto a cada una de las verdulerías o almacenes del poblado; el medio de transporte empleado incluye una bicicleta a la que se le incorpora un pequeño remolque, cuando el rendimiento lo permite pasan a utilizar un vehículo.

En el otro extremo encontramos al productor que posee camión y comercia directamente en el Mercado 1810 de Horticultores de la ciudad de Bahía Blanca mediante un *puesto* propio. El puesto es alquilado y se lo debe mantener en actividad permanente para no perderlo; debido a ello los horticultores implementan la estrategia de comprar productos en otros espacios y venderlos en su puesto como si fueran de elaboración propia, esto se realiza en los períodos en que la producción por alguna causa es escasa. El trabajo de los inmigrantes bolivianos muchas veces implica una autoexplotación en aras de garantizar la supervivencia, el cuidado de lo que tienen, el rol adquirido ganado con esfuerzo y perseverancia los lleva a tomar decisiones e implementar ciertas estrategias, como por ejemplo viajar a Mar del Plata más de 500 km de distancia del lugar de acogida en busca de la mercadería necesaria, para mantenerse en el umbral alcanzado.

En general la actividad comercial se complementa con la propiedad de una verdulería en la localidad de Cerri atendida por la familia, a la que se le adiciona una variedad de productos llegando a conformar almacenes con una variada oferta, también encontramos el caso de una subdivisión del local en donde se destina, el nuevo espacio, para la venta de ropa y calzado. Este último nivel es al que aspiran todos los horticultores ya que consideran que el reparto no produce ganancias porque al costo del combustible se le agrega la pérdida por pedido no aceptado por las verdulerías (el pedido cancelado, es decir no vendido en el día, implica una depreciación para el horticultor).

Formas de pensar y de actuar que si bien tienen mucho de la idiosincrasia boliviana con el tiempo y según las edades se van mimetizando con pautas culturales y sociales del nuevo lugar de destino. Según lo comentado por los propietarios bolivianos, sus hijos no quieren trabajar la quinta, optando por tiendas de ropa o prefiriendo realizar trabajos de albañilería. Ante estas situaciones, dar a

trabajar la tierra a los familiares que llevan menos años de radicación en el país parece ser la alternativa más viable. Ciarallo (2007) menciona que al cabo de un tiempo, el cual puede llegar a ser décadas, los integrantes de las familias pioneras dejan de desarrollar actividades hortícolas y la mayoría de los hijos permanecen en la localidad o en localidades vecinas en actividades urbanas.

### **La esfera religiosa y la educación formal como vehículos de inserción local en el espacio de vida del inmigrante**

Podemos intuir que la fe católica arraigada en tradiciones, costumbres y culturas propias de la península ibérica plasmó su sello en General Cerri y es posible atribuirle ciertos logros desarrollados en las primeras décadas del surgimiento de la localidad. La iglesia desde el punto de vista urbanístico fue un núcleo organizador del poblamiento en su espacio circundante; al ser un lugar de encuentro actuó como conector entre los habitantes de ambos extremos del asentamiento: aquellos sectores hortícolas, atrasados, llamados en forma despectiva como “los de cuatrero” y, los del sector moderno, pujante ejemplificado por los obreros industriales.

La religión es un fenómeno universal y el culto religioso no aparece jamás como algo autónomo, independiente del conjunto de condiciones vigentes en una colectividad dada y en un momento preciso de su historia. “No puede darse una sociedad que no experimente la necesidad de mantener y reforzar, con cierta regularidad, los sentimientos y las ideas colectivas que le confieren su unidad y personalidad; semejante restricción moral no puede lograrse sino mediante congregaciones en que los individuos, sintiéndose muy próximos los unos a los otros, reafirman comunitariamente sus sentimientos comunes” (Estruch, 1981:95).

La materialización de lo expresado anteriormente se plasma, sin dudas, en el hecho de que el templo fue construido con fondos recaudados en colecta popular, lo que demuestra no sólo la unión de los pobladores para un fin común sino también un afianzamiento de la religión católica en el espacio de estudio, consagrándose así como un hecho importante en la historia local manteniéndose por más de medio siglo como el único culto profesado en General Daniel Cerri.

Sin embargo, comparado con el papel desempeñado en los primeros años de existencia del poblado, la religión católica no escapa a la crisis por la que atraviesan la mayor parte de las religiones institucionalizadas. “Crisis de los teísmos en general, que ven sus sistemas de legitimación y sus estructuras de plausibilidad progresivamente puestos en tela de juicio por otros sistemas de pensamiento surgidos de las condiciones de vida propias de sociedades urbanas e industrializadas. Con lo que se hace cada vez más difícil hallar en la realidad social sistemas religiosos en estado puro; las distintas religiones son mezclas y combinaciones, en grados diversos” (Estruch, 1981:101).

Actualmente no es el culto que mayor cantidad de feligreses aglutina en la localidad. En un poblado relativamente pequeño, de escasa superficie y con algo más de 6.500 habitantes es posible contabilizar once puntos de encuentro para las prácticas religiosas, de los cuáles sólo dos se vinculan a la fe Católica. Entendemos como una evidencia del notable descenso de la primacía del catolicismo en la localidad la comparación que puede realizarse si se tiene en cuenta que a inicios de siglo XX con 1.800 pobladores sólo se contabilizaba la parroquia San Miguel Arcángel construida a pedido de los miembros de la comunidad local y hoy, el total de habitante se distribuye entre una importante variedad de devociones profesadas.

Centrándonos en el abordaje de la vida religiosa como posibilitadora de la inserción del individuo migrante en la comunidad, es posible aseverar que mediante el análisis e interpretación de la información recabada se presenta un patrón característico en la adopción de nuevas religiones por parte de los migrantes fronterizos en la localidad de estudio; al respectó se detectó gran cantidad de testimonios de abandono de la religión Católica y adopción del culto mormón entre los pobladores bolivianos. Es posible identificar, interpretar y analizar distintos factores causantes que provocan en los individuos la decisión de

profesar una nueva postura religiosa logrando el sincretismo o conciliación entre las prácticas religiosas oriundas de su país natal y aquellas adquiridas en el nuevo espacio de vida o, abandonando en otros casos por completo su devoción originaria.

En el colectivo boliviano la adopción de un nuevo culto se produce, en todos los casos analizados, luego de la radicación en la localidad, siendo la práctica mormona la de mayor incidencia en la elección. Enmarcándolo en la universalidad como uno de los principios del amplio espectro religioso actual se puede entender cómo esta religión, surgida en Estados Unidos, de base geográfica y étnica definida y muy distinta a la historia colonizadora ibérica, ejerza un influjo notable en una cultura tan diferente a ella como es la del altiplano. Resulta interesante hacer referencia a las prácticas de fe que realizaban los bolivianos en su lugar natal, ya que la religión católica que profesaban antes de abandonarla es una mezcla y combinación de elementos diversos en un mismo sistema religioso, lo que sin duda se califica como sincretismo.

Los inmigrantes bolivianos de la localidad cuando profesaban la fe católica veneraban también a la Virgen de Urkupiña, esta conducta mezcla la religión de la colonización y conquista con prácticas nativas del altiplano. El culto a la virgen sufrió varias transformaciones, al inicio sus protagonistas eran los indígenas, mezclaban elemento del catolicismo con elementos de la cultura andina, como adorar las fuerzas de la naturaleza (Santillo, 1999). La veneración a la Virgen sigue siendo una práctica común en las colonias bolivianas del partido de Villarino en el Sur de la provincia de Buenos Aires. Entendemos que el factor de aislamiento que sufren aquellas familias del altiplano que se asientan en una localidad en la que no han conformado un grupo migrante sólido, a diferencia de las colonias y, en la que la integración cultural se les presenta difícil y hostil, una estrategia de inserción es a través de la adopción de un culto con el que se sienten atraídos, identificados, invitados a participar y, en última instancia considerados miembros integrantes de la comunidad.

El distanciamiento que se produce entre ciertos estratos sociales en los que se incluyen los migrantes y la iglesia puede ser entendido como uno de los factores causantes del desapego o abandono de la religión Católica. Borsdorf (1999:58) menciona que “muchos ciudadanos no pueden pagar los servicios de la iglesia. Así, ni el matrimonio eclesiástico es la regla, pero sí, en cambio, los estilos informales de convivencia. Los nacimientos ilegítimos sobrepasan a los legítimos en casi todos los países. Para muchos latinoamericanos la iglesia funciona como una institución cuyos cultos están reservados para las capas altas y medias de la población”.

Al parecer, la ostentación de lujo que aún acompaña a la Iglesia Católica como a los distintos eventos que hacen a la vida religiosa de cada individuo, es un factor que se convierte en marginador para los sectores sociales carenciados. El casamiento religioso o el bautismo es un objetivo irreal para algunos miembros de la sociedad, entre los que se ubica el colectivo migrante limítrofe. El acceso inalcanzable a estas prácticas de la vida religiosa provoca en los individuos la concepción de que dichos acontecimientos son sólo para estratos medios y altos de la sociedad por lo que sin ser directamente marginados ellos mismos se autoexcluyen y buscan refugio en religiones con las que se sientan identificados, en las que encuentren contención y un espacio de reunión con sus semejantes.

Podría agregarse que en la localidad del área-estudio el único contacto que se produce entre el habitante del altiplano y la religión católica es a través de Caritas; entidad que los ayuda mediante la venta de ropa a precios muy bajos y la entrega de productos alimenticios; situación que refuerza la visión que los migrantes tienen de sí mismos, ocupando el lugar de pobres, carenciados y excluidos.

Otra característica que diferencia actualmente al resto de los cultos de la religión Católica es la importancia atribuida a la ‘palabra’. Existe coincidencia en lo expresado por los entrevistados en cuanto al papel relevante que le conceden a la lectura de los Evangelios y la palabra del predicador. En cuanto al primer aspecto es común el ejercicio de la lectura de los Evangelios casa por casa, este acercamiento que se produce entre la religión y las personas provoca un lazo de unión tal que la doctrina se vuelve parte integrante de la vida diaria. La dirección de aproximación es desde la religión hacia el individuo; no

ocurre lo mismo con la religión Católica siendo el templo el lugar de reunión hegemónico para leer la palabra de Dios, por lo cual la dirección es desde el individuo a la religión, ocupando ésta un lugar de primacía y es la persona la que debe acceder a ella si así lo decide, a diferencia del factor de acercamiento y atracción puesto en práctica por las otras religiones mediante, por ejemplo, la lectura casa por casa.

En relación al mensaje, la palabra es considerada en algún sentido 'sanadora' en lo que a enfermedades espirituales se refiere, la aproximación que los *elders* (jóvenes profesantes mormones) tienen con los miembros de su congregación los convierte en personas de confianza ante problemas familiares o personales. Los entrevistados mencionan "e ayuda a aliviar los malestares" y "sentir contención" como expresiones de las palabras que muestran la relación existente entre el predicador y sus seguidores.

De los testimonios de nuestros informantes es posible rescatar algunas experiencias en las que se ejemplifica el sentido de cooperación que une a los profesantes entre sí y con la religión como parte inseparable de la vida cotidiana. Tal es así que en casos de tener un familiar enfermo los miembros de la congregación se acercan a la vivienda para leer los evangelios, brindar apoyo y contención, la ayuda espiritual ofrecida en esos momentos genera un sentimiento de profundo agradecimiento, por lo cual si a un conocido le ocurre lo mismo (aunque sea de otra religión) se le cuenta la experiencia vivida y se le recomienda acudir a este tipo de asistencia, esta acción se convierte en un camino idóneo y facilitador para que nuevos adeptos opten por profesar dicho culto. Entre la ayuda material brindada en el grupo de practicantes de la religión Mormona, según los testimonios son comunes que hagan referencias a actos de cooperatividad por los miembros de la congregación, como la ayuda y trabajo colectivo para levantar y edificar sus viviendas.

Uno de los principios profesado por el catolicismo hace referencia a la no importancia de lo material, pero este desapego muchas veces no se ve reflejado ni en los estamentos de la iglesia ni en los seguidores, es por ello que ciertas celebraciones como el día del niño son minimizadas; sin embargo en otras religiones esta fecha comercial es un factor de atracción de feligreses ya que se realizan festejos y se obsequian presentes a los pequeños. El sentir que "la religión da algo" es una causa más para vincularse a ella, debido a que en esa oportunidad los padres, que por cuestiones económicas no pueden regalar nada, a través de los congresistas se gratifican al ver como se alegran los niños con los obsequios. Además la ayuda se extiende, entre otras, a la entrega de útiles de estudio o guardapolvos acción que alivia el costo que significa para los padres el comienzo de cada año escolar.

Haciendo referencia a la educación formal, nuestro análisis se centra en la EPB/ESB n°10 (Escuela de enseñanza Primaria y Secundaria Básica), debido a que la misma se ubica en la periferia del poblado, en el sector rural-urbano y a ella concurren alumnos desde los parajes Sauce Chico, Colonia La Merced y Villarino Viejo. Dicha institución goza de rango rural y por ello en la misma el tercer ciclo de la ex - EGB, hoy ESB, corresponde a la Escuela Agraria n° 352. Cabe mencionar que la designación EPB/ESB se emplea desde hace tres años, ya que luego de la Reforma Educativa de 1994 en la Provincia de Buenos Aires la denominación para estos niveles de educación inicial era Escuela General Básica (EGB) subdividida en tres ciclos que constaba cada uno de tres niveles. En el establecimiento el grueso de los alumnos provenientes de los parajes cercanos, como también así los concurrentes del sector quintas de la localidad de Cerri son miembros de familias bolivianas.

La educación formal es uno de los parámetros para medir la calidad de vida, ya que la misma constituye un derecho y obligación para los niños y jóvenes. La escuela debe crear aquella situación de convivencia en la que los alumnos y maestros se respeten mutuamente para lograr un proyecto de vida individual y colectivo; dentro de la dimensión social el ser humano llega a ser persona necesariamente con otros. El proceso de personalización no puede realizarse sino integrado con el de socialización apunta la Resolución n°13227 de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (2001). Brindar afecto, ayudar a comprender límites, crear espacios para la convivencia, son parte de las funciones de la familia y de la escuela. Los alumnos tienen que advertir que los adultos están

involucrados en la tarea de construir una comunidad más justa y solidaria. Las familias deben ser participes activas de los propósitos y fines que la escuela marca como logros pretendidos.

La concepción constructivista, aceptada por la mayoría de los países, sostiene el desarrollo integral del educando, lo cual favorece su inserción en un ámbito laboral sustentado en reglas totalmente distintas de las que rigieron hasta hace unas décadas (Ostuni, 2000). El proceso enseñanza- aprendizaje debe ser ante todo un proceso de comunicación, para alcanzar esta meta es necesario que la organización de los contenidos a enseñar, se puedan concretar a través de la transversalidad. La comunicación relaciona al docente con el alumno por medio de un mensaje el cual lleva un contenido y una intención. En este sentido la enseñanza (comunicación) supone fomentar en los alumnos el dominio de procedimientos así como la utilización de los conocimientos disponibles para poder dar respuesta a situaciones cambiantes y distintas. Los alumnos que ejerciten el “aprender a aprender” dice Pozo Muncio (1997) estarán en mejores condiciones de poder adaptarse a los cambios culturales, tecnológicos y laborales que el nuevo milenio trae consigo.

En referencia a las similitudes facilitadoras de la integración a las que hace referencia Villegas mencionando que los individuos tienden a desplazarse hacia espacios en los que encuentren similitud con sus hábitos de vida; las mismas se desdibujan al interior del sistema educativo nacional, debido en gran medida a la intención homogeneizadora que resguarda desde sus inicios la educación pública. Al respecto, Margulis (1999:212) menciona que “en consecuencia con las tareas que le adjudica el Estado, la escuela tiende a ser monocultural y orientada hacia la imposición de formas culturales relacionadas con el modelo social hegemónico”. Dicho autor afirma (1999:218) que “en función de una política de población que propiciaba la intensa llegada de europeos, la escuela pública se orientó desde un comienzo hacia la asimilación, de los inmigrantes en un esfuerzo por reducir las diferencias culturales. Además, se instaló en el país una generalizada confianza en el papel de la educación como agente de ascenso económico”. Pero en el contexto actual, dadas las políticas económicas vigentes y las características que consideramos estructurales de los procesos discriminatorios, comienza a ponerse en duda que la escuela pública contribuya, en su conjunto, para reducir esas diferencias.

En el abordaje analítico que presentamos basándonos en que las características del entorno que acompañan al educando son prioritarias para un certero proceso enseñanza- aprendizaje, nos centramos en la realidad de la comunidad de estudio en lo inherente a la situación socio-económica familiar y escolar de los jóvenes estudiantes provenientes de familias bolivianas. Dicha variable caracteriza el entorno cotidiano en el que se desarrolla el devenir diario de los alumnos, influyendo en la óptima inserción de los mismos en el sistema educativo.

La situación social y económica de cada familia tiene un correlato directo con la esfera laboral en que se desenvuelven los integrantes del hogar. El contingente boliviano trabaja en el circuito productivo hortícola sin hacer distinción alguna de sexo y edad. En este contexto los niños son un componente más de la mano de obra familiar; cuando su presencia es requerida en la casa para las labores agrícolas dejan de enviarlos a la escuela ya que en general no hay división de tareas en la quinta y los menores trabajan incluso en prácticas nocturnas de cosecha (Kraser y Ockier, 2007). El ausentismo prolongado repercute negativamente en los pequeños del altiplano en el proceso enseñanza-aprendizaje, esta realidad se agudiza más si tenemos presente que algunos niños no dominan bien el idioma castellano ya que en sus hogares se comunican por medio del quichua.

Con familias numerosas y salarios bajos las condiciones económicas son precarias, “en parte esta situación puede tener una cierta relación con problemas detectados en carencia de higiene presentada por los niños, la interpretación puede tener una doble lectura, la falta de hábitos en lo atinente al aseo personal, y la falta de instalaciones sanitarias en las viviendas” (Barelli y Ockier, 2005:485). Los testimonios del personal no docente del establecimiento indican que el problema de la higiene se vuelve preocupante, ya que las costumbres de alumnos de familias del altiplano provocan malestar entre padres y resto del alumnado. La diferencia en las prácticas higiénicas se demuestran en el uso de los sanitarios; mencionan que los niños de la comunidad boliviana en los primeros años de escolarización acarrear

consigo costumbres que manifiestan la falta de ciertos hábitos, como por ejemplo en lugar de orinar en inodoros o mingitorios, lo hacen en las rejillas del suelo del sistema de drenaje de los baños. Es común la ausencia de baños en las casas y por ello, simplemente no saben como utilizarlo en la escuela. Entendemos que la escuela puede ser un ámbito propicio para inculcarles el beneficio de una buena higiene y aseo personal y no convertirse en un espacio recolector de quejas y reclamos por parte de alumnos y personal del establecimiento que conlleva a actitudes discriminatorias y rechazo para con los niños bolivianos.

Las viviendas en general son precarias y las inversiones se destinan a adquirir vehículos de transporte y no a mejorar la calidad de vida. Esto puede ser atribuible a que el vehículo se vuelve indispensable en la subsistencia diaria de la familia, para el traslado desde el paraje en el que residen hacia la localidad con el fin de realizar distintas diligencias o bien para acudir a los centros de atención médica en el caso que sea necesario. Sin embargo, es atinente mencionar que priorizar adquirir un vehículo puede ser entendido como una estrategia familiar vinculada a la actividad laboral que desempeñan, ya que el mismo es empleado para el comercio de la producción hortícola mediante el reparto a las verdulerías del sector urbano. "Estas familias invierten su dinero y las mayores erogaciones están vinculadas a la actividad que desarrollan; por ejemplo es común observar camionetas nuevas o seminuevas apostadas en las viviendas y estas evidencian características de precariedad que se asocian a aquellas que encontramos en los asentamientos marginales" (Ockier y Barelli, 2004:203). La precariedad no es un hecho que se mantiene en el tiempo, ya que los horticultores bolivianos que alcanzan cierto grado de capitalización optan por edificar y residir en la localidad de General Cerri y las viviendas son sólidas y bien construidas.

Centrándonos en la situación social escolar se destaca la relación entre los niños y el juego. En general los problemas de integración pueden ser interpretados desde dos causantes, por un lado la edad de los alumnos y, por el otro la visión social que desde la casa se le imparte al pequeño respecto a los miembros integrantes del colectivo migratorio limítrofe. Vinculado a ello podemos encontrar en los primeros años de escolarización que niños no pertenecientes al grupo del altiplano interactúan con aquellos sin prejuicio alguno y, otros que por el contrario ya tienen una visión despectiva instaurada desde sus hogares en relación a los habitantes de los países vecinos. En general, a medida que se avanza en nivel educativo, entre los alumnos de más edad, el rechazo se hace mucho más notorio.

Según la información obtenida en las entrevistas realizadas al personal educativo se desprende que es evidente la práctica de juegos más violentos por parte de los alumnos de familias bolivianas que en el resto de los alumnos provenientes de la localidad de Cerri. En el análisis realizado por Barelli y Ockier (2005:486) el cual se centro en la situación socio- económica de niños bolivianos de las escuelas del partido de Villarino, en la entrevista efectuada a una asistencia social se hace mención al mismo hecho. La interlocutora comenta en dicha oportunidad "en relación a los niños bolivianos existe un grado de violencia importante, se molestan, se pegan, hay rebeldía en ellos y a veces no quieren entrar al aula (...) los nenes son más inquietos, mientras que las nenas son calladas y sumisas".

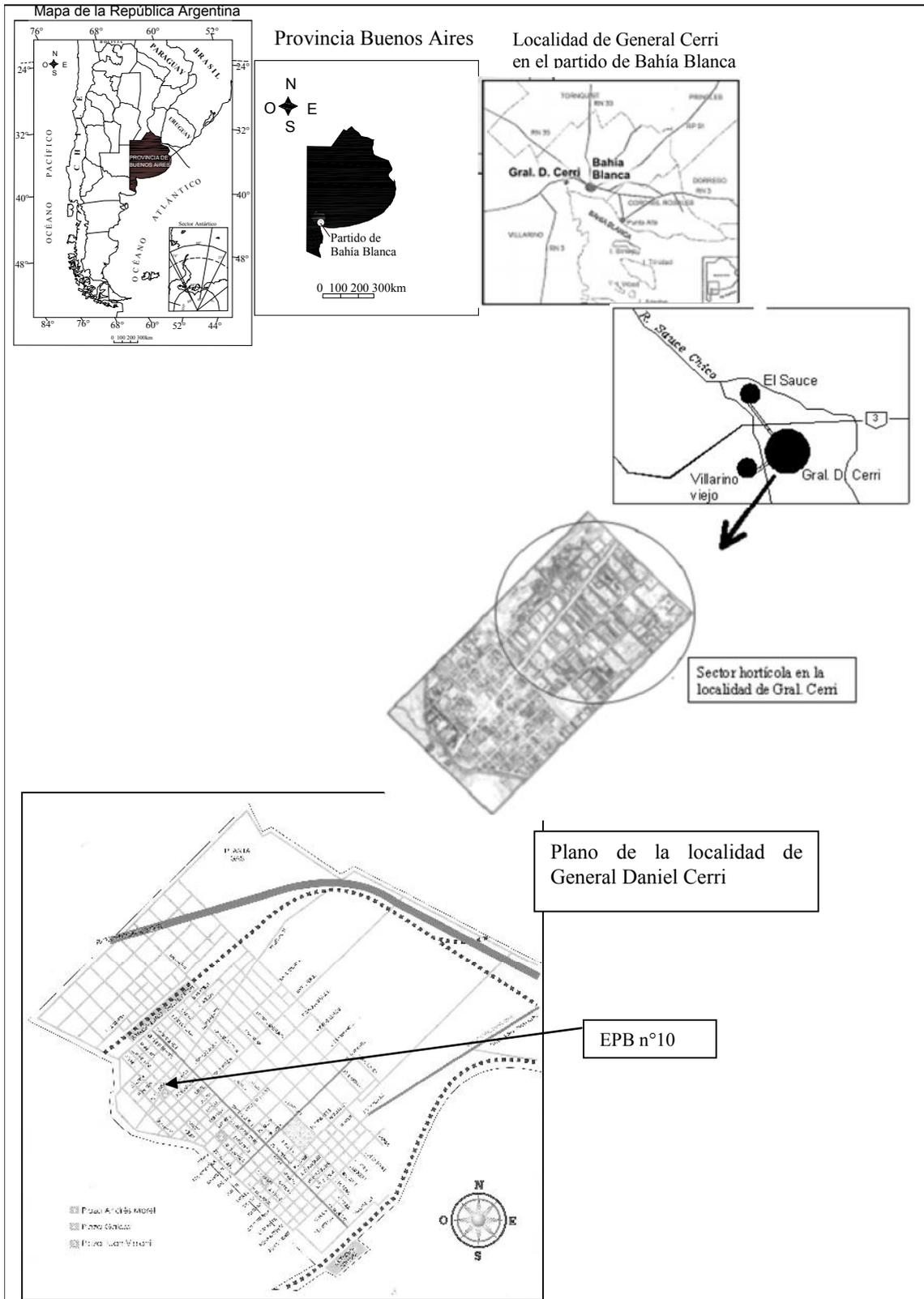
La interacción del personal educativo con el ámbito familiar es prácticamente nula, ya que los padres no asisten cuando se los cita en la institución. Entendemos por ello que la contención en el hogar es escasa y las dificultades en el aprendizaje devienen no tanto del acceso a la escolaridad en la comunidad boliviana de la delegación municipal de General Cerri, sino más bien a causa de falencias en lo que a incentivo respecta desde el núcleo familiar. Como mencionan las autoras Ockier y Barelli (2005:486) respecto al aprendizaje, "el rendimiento de los niños del altiplano no es el mismo de aquel chico que come bien, no trabaja y encuentra en el hogar una contención afectiva".

Es llamativa la coincidencia en los testimonios en cuanto a necesidades básicas satisfechas y el contar con los elementos necesarios para el desenvolvimiento áulico, hecho interesante si se tiene en cuenta las condiciones económicas que presentan sus padres. Es importante aclarar al respecto que en ambas cuestiones, tanto necesidades básicas como elementos necesarios para la concurrencia a clases, son de primordial importancia las ayudas externas brindadas a las familias. En relación a la alimentación

como parte integrante de necesidades para la subsistencia la presencia del comedor escolar representa un importante paliativo y, en muchos casos se justifica la concurrencia escolar por la merienda que se les brinda. Vinculado a vestimenta y útiles son, como mencionábamos anteriormente, las instituciones religiosas las que se destacan en su contribución; la vestimenta es obtenida a través del ente de Caritas, el cual realiza la venta de ropa a muy bajo precio o incluso llega a regalarla y respecto a los útiles escolares es importante el trabajo de la congregación mormona mediante campañas de ayuda para estas familias bolivianas.

La reforma educativa incorporó explícitamente la cuestión de la diversidad cultural, al menos se encuentra presente en los discursos educativos en los llamados contenidos transversales, sin embargo en la práctica, en la tarea diaria, en las actitudes relacionales se encuentra ausente.

**Ubicación área-estudio: Parajes próximos y sector hortícola local en los que residen familias bolivianas**



Fuente: Elaboración propia, Kraser Ma. Belén, en base Carta topográfica Bahía Blanca 3963-II, 1:250.000, IGM, Plano de General Daniel Cerri y fotografía aérea.

## CONCLUSION

La migración entendida como el desplazamiento de personas desde un espacio hacia otro con el objetivo de radicarse en el lugar elegido como destino, es un hecho que ha existido históricamente. Sin embargo, en décadas recientes el carácter limítrofe de los desplazamientos conlleva ciertas particularidades. Una de las consecuencias más importantes del proceso migratorio limítrofe es la conformación de comunidades transnacionales, apoyadas en la consolidación de redes sociales; redes que posibilitan la circulación de personas, bienes, información y recursos. El flujo continuo multidireccional dio como respuesta procesos que transformaron, según la intensidad de las relaciones, a las comunidades de origen como a las de destino (Benencia, 2003). La migración es una estrategia de vida para la familia boliviana a fin de diversificar su economía y lograr una movilidad social y económica; en este proceso se incluye el uso de redes familiares y de paisanaje para el desplazamiento territorial con fines laborales y, los lazos continuos con la comunidad de origen (Galassi y Fittipaldi, 2007).

A través del proceso de socialización y aprendizaje el migrante ha mimetizado la cultura de su sociedad de origen con los rasgos homónimos de la cultura de la sociedad de destino, el encontrar similitudes ayuda a desarrollar las tareas con mayor seguridad lo que le permite desempeñar sus roles con más eficacia adquiriendo un más rápido y sólido afianzamiento en el nuevo lugar de acogida. Sin embargo, la necesidad de contención que viven algunos migrantes al llegar a un espacio cultural distinto al propio y que en ocasiones se presenta como hostil, debido al choque de hábitos y costumbres diferentes, provoca que sea la religión la vía más propicia actuando ésta como vehículo para sentirse 'partes de algo', miembros integrantes, partícipes de una comunidad.

Pero, es sin lugar a dudas el ámbito laboral la esfera prioritaria en la vida de todo migrante, ya que de ella depende la posibilidad de alcanzar un nivel de vida óptimo en cuanto a calidad se refiere. En el caso de los inmigrantes bolivianos en el área de estudio, la inserción del rol de horticultores como estrategia de sobrevivencia no sólo influye en las relaciones familiares sino también en los vínculos que se establecen con otros agentes del proceso productivo en cuestión, el Estado y demás instituciones afectadas. La horticultura en la localidad trabajada ha sido un factor de desarrollo importante no sólo económico sino sobre todo social permitiendo el arraigo de migrantes de ultramar y fronterizos, tal es así que actualmente es el circuito productivo característico del sistema de producción local. Debido al rechazo de los hijos o nietos de horticultores tradicionales (originarios de las penínsulas ibérica e itálica) a continuar con la práctica familiar de la actividad, se evidencia temporalmente el abandono de un importante nicho económico local que paralelamente es ocupado por migrantes bolivianos.

Para estos actores recientes del circuito hortícola, desarrollar su actividad dentro de la economía formal y realizar la producción con fines comerciales conlleva el aprendizaje de técnicas desconocidas hasta el momento de la ejecución de la tarea como también la toma de decisiones vinculadas a las distintas etapas del encadenamiento productivo; ambas estrategias varían según la zona y tipo de producción, por lo tanto se ven condicionadas por las aptitudes ambientales en las que se asienta el grupo. Una serie de factores son los causantes de la elección de la labor a desarrollar, entre los que podemos mencionar la escasa cualificación de las tareas a realizar, la poca preparación con la que llega el migrante y la reserva de la actividad por parte de la comunidad local para con este colectivo limítrofe por tratarse de trabajos mal pagos y a los cuales el habitante nativo no quiere acceder.

De la inserción en el ámbito laboral se desprende el acceso a una serie de servicios que hacen a la calidad de vida entre los que podemos mencionar la educación formal. La explicación podría resultar sencilla, pese a que la concurrencia al sistema educativo es una obligación, en familias numerosas con necesidades básicas insatisfechas los niños son mano de obra, por lo que se prioriza el aspecto laboral para asegurar el sustento de la familia antes que la educación. Regularizada la situación familiar de subsistencia se establece la vinculación con la educación formal.

Muchos autores coinciden en señalar que la educación es sin duda un proceso destinado a lograr cambios duraderos y positivos en los educandos. No siempre el sistema educativo alcanza su cometido,

sea por factores dependientes de su propia estructura o por problemas que hacen al entorno de sus educandos, sin duda las condiciones socio- económicas cumplen un significativo papel para que estos cambios se materialicen (Ockier y Barelli, 2005).

En relación al primer caso, basta con retomar las palabras de autores como Margulis (1999) quien hace referencia a que las funciones de asimilación de los “diferentes”, encomendadas a la escuela pública, resguardando claro está la intención homogeneizadora que subyace en la misma desde el comienzo con el objetivo de salvaguardar la identidad nacional, fueron hechas en un contexto de inmigración y diversidad cultural distintos al actual; pero esta tradición ha decaído ante la crisis de las viejas políticas de recepción de inmigrantes y de expansión y protección del mercado laboral, donde antes se proclamaba la decisión estatal de acoger al inmigrante. Este panorama genera un conflicto entre las consignas de tolerancia y asimilación que sigue manteniendo la escuela pública y la existencia de códigos no explícitos que reproducen la discriminación manifiesta por la sociedad al interior de la institución educativa.

Al referirnos al segundo caso (el entorno) desde la variable socio- económica del colectivo migrante, la familia cumple un rol primordial. Es cierto que la idea de familia ha dado paso a una nueva forma de ser entendida la misma, concepto más complejo y heterogéneo, pero como institución dentro de la sociedad sigue siendo importante para el desarrollo evolutivo de los hijos. En tal caso, la falta de compromiso de los padres bolivianos hacia sus hijos en el cuidado y seguimiento en lo que respecta a educación formal, puede ser entendida más que por cuestiones culturales por la situación económica que padecen, en la que habitualmente se impone una autoexplotación laboral sujeta a largas jornadas de trabajo en aras de obtener un mejor nivel de vida, objetivo que los movilizó a dejar su terruño natal. En busca de este codiciado nivel de vida óptimo, pese a la desvinculación de la comunidad boliviana con las instituciones educativas, podemos mencionar que la intención de superación se hace presente en la esfera educativa formal, si consideramos que si bien los padres no hacen un seguimiento de sus hijos al menos optan por escolarizarlos. La educación como el confort en las viviendas a las que aspiran una vez alcanzado cierto grado de capitalización mediante sacrificadas jornadas laborales, hacen a la calidad de vida de los individuos.

Sin embargo prácticas culturales, hábitos y costumbres serían los factores que podemos mencionar como causante de la dificultad de inserción absoluta. Al respecto creemos que ante la perspectiva de una sociedad más flexible en lo que refiere a demandas laborales y culturales, las estrategias de sobrevivencia implementadas por la comunidad boliviana han sido el grueso en el proceso de aceptación por parte de la comunidad local.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BARRIENTOS, M. & Ferrer, G. *El estudio del sistema social regional: Los tipos sociales agrarios*. <http://www.vaca.agro.uncor.edu> Visitado: 23-03-2007

BAZÁN, A. (1996). Degradación fisonómica por impacto antrópico en el salicornetun área bahiense. Informe final de la beca Cecyt- UNS. Departamento de Geografía, (UNS). Bahía Blanca.

BENENCIA, R. (2003). Inmigrantes bolivianos en áreas rurales de la Argentina: su participación en la conformación de territorios y comunidades transnacionales. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año17, N° 50, 161-178.

BORSODORF, A. (1999). Estructuras y cambios en la espiritualidad latinoamericana. Un ensayo de la Geografía de las religiones. *Coloquio Internacional Geografía de las religiones*, Grupo de Estudio Aproximación Cultural en Geografía UGI, Santa Fe, Argentina.

CARACCILO DE BASCO, M. (1981). Esquema conceptual y metodología para el estudio de tipos de establecimientos agropecuarios con énfasis en el minifundio. En Saal, G., Barrientos, M. *El estudio del sistema social regional: Los tipos sociales agrarios*. Buenos Aires.

CARIOLA, C. (1994) Un marco teórico-metodológico para analizar la pobreza urbana: las estrategias de sobrevivencia. *Fondo Editorial Acta Científica*. Caracas, Venezuela.

ESTRUCH, J. (1981). La religión como fenómeno social. *Geografía de la sociedad humana. Una perspectiva planetaria*, Planeta, Barcelona, España, V. 2, 71-110.

CIARALLO, A. (2007, 7 al 9 de Noviembre) Tiempos, espacios e identidades. Migrantes bolivianos hortícolas en una localidad del Alto Valle de Río Negro. *V° Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Facultad de Ciencias Económicas Universidad de Buenos Aires. En CD.

FAO, (1997). Extraído el 21 de Julio de 2008 desde [www.fao.org/docrep/W2962S/w2962s01.htm](http://www.fao.org/docrep/W2962S/w2962s01.htm)

FITTIPALDI, R. & GALASSI, E. (2007, 7 al 9 de Noviembre) Estrategias de instalación de los inmigrantes en zonas rurales. El caso de la comunidad boliviana en el valle bonaerense del Río Colorado. *V° Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, Facultad de Ciencias Económicas Universidad de Buenos Aires. En CD.

GERMANI, G. (1975). Asimilación de inmigrantes en el medio urbano: notas metodológicas. En *Migraciones Internas Teoría, Método y Factores Sociológicos* (pp.61-85). Centro Latinoamericano de Demografía CELADE Santiago de Chile.

HUGHES, J.C. & Owen, O.M. (2002) Trabajadores migrantes bolivianos en la horticultura argentina: transformación del paisaje rural en el valle inferior. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, vol. VI, nº 119 (125). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn119125.htm> Visitado: 20-09-2007

KRASER, M. B. & OCKIER, C. (2007, 7 al 9 de Noviembre). La población boliviana en la localidad de General Daniel Cerri. Práctica cultural y accionar de los agentes en la horticultura. *V° Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Facultad de Ciencias Económicas Universidad de Buenos Aires. En CD

LA NUEVA PROVINCIA. (2003, 28 de Septiembre). Iglesia San Miguel Arcángel, Símbolo de General Cerri. La historia de un siglo de fe. *La nueva Provincia*. Bahía Blanca.

LORDA, M. A. (2005). *El desarrollo local, estrategias de gestión ambiental de la actividad agrícola en espacios próximos a la ciudad de Bahía Blanca*. Tesis de doctorado. Departamento de Geografía Universidad Nacional del Sur.

MARGULIS, M. & LEWIN, H. (1999). Escuela y Discriminación social. En Margulis, M. & Urresti, M. (1999) *La segregación negada. Cultura y discriminación social* (pp.197-222). Editorial Biblos, Buenos Aires.

MITCHELL, T. (1999). Las carteleras y cristos negros: Modalidades cristianas conflictivas en un paisaje latinoamericano. *Coloquio Internacional Geografía de las religiones* (pp.449-454), Grupo de Estudio Aproximación Cultural en Geografía UGI, Santa Fe, Argentina.

OCKIER, C. & BARELLI, I. (2004). ¿La situación socio- económica de los niños bolivianos incide en la tarea enseñanza- aprendizaje?. En *Revista Geográfica de Valparaíso*, Chile, Nº 35.

OCKIER, C. Y BARELLI, I. (2004). Situación socio- económica de los niños bolivianos desde la mirada del docente. *Actas de las III Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, 481-488.

OCKIER, C. Y BARELLI, I. (2005). Estrategias y agentes intervinientes en la producción cebollera del Valle Bonaerense del Río Colorado. La mano de obra boliviana. *4tas. Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Universidad de Buenos Aires Facultad de Ciencias Económicas. Buenos Aires. En CD.

OSTUNI, J. (2000). Aporte de la Geografía a la Formación Individual y Social del Educando. En *Estudios de Ciencias Sociales*, Academia de Ciencias Sociales de Mendoza, Editorial Ex- Libris Mendoza, 101-120.

OWEN, O., HUGHES, J. & SASSONE, S. (2005). Migración y dinámicas rurales en el Valle Inferior del Río Chubut. Extraído el 23 de Julio de 2008 desde <http://www.estadistica.chubut.gov.ar>

POZO MUNICIO, J. (1997). La Solución de Problemas. En *Aula XXI*, Ediciones Santillana S. A., Buenos Aires.

Provincia de Buenos Aires Dirección General de Cultura y Educación. (2001). Resolución N° 13227. Dirección Provincial de Educación Superior y de Formación y Capacitación Docente Continua. Buenos Aires.

RIVERA HERREJÓN, G. (2004, 7 al 9 de Octubre). *Factores y estrategias de competitividad entre los pequeños horticultores del altiplano mexicano*. XXV International Congress of the Latin American Studies Association. Las Vegas, Nevada. Extraído el 25 de Julio de 2008 desde <http://www.socrates.berkeley.edu> / [www.scrib.com](http://www.scrib.com)

SANTILLO, M. (1999). Más allá de las fronteras culturales y religiosas: religiosidad popular de los inmigrantes bolivianos en las comunidades católicas de Buenos Aires. *Coloquio Internacional Geografía de las religiones*, Grupo de Estudio Aproximación Cultural en Geografía UGI, Santa Fe, Argentina, 551- 567.

TEITELBAUM, M. Y STANTON RUSELL, SH. (1994). *Population and Development: old debates, new conclusions. Third world policy perspectives*. Estados Unidos.